

y seguimos conversando
sobre el castigo nefando
de mi infiusto y cruel destino.

Caminábamos de noche
para no ser sentidos,
mas de perros los ladridos
anuncian una emboscada,
cuando padrino á las armas
me grita despaborido.

VI.

JUAN ACERO
pelea con la partida de Colorados

Cristo santo, como treinta
heran tuitos colorados
y yo que soy sosegao
abri cancha con mi fierro
y al gaito de Juan Acero
atropellé sin cuidao.

Me rodearon los malditos
pa traicionarme mejor
y guardando mi facón
eché mano á la pistola
hice fuego, oh! carambola
basurié un buen montón....

